



Berlín y Praga

DÍA 1

¡Empieza el viaje!

Volamos hacia Berlín

Nos presentaremos en el aeropuerto a la hora indicada, haremos los trámites de facturación y ¡embarcamos en el vuelo con destino Berlín!

Al llegar, nos dirigiremos al alojamiento para instalarnos y descansar, aunque también podemos aprovechar para empezar a visitar la ciudad.

Berlín, la capital de Alemania, es una ciudad vibrante y llena de historia que abarca desde la época prusiana hasta la Guerra Fría y la reunificación alemana. Ofrece una gran variedad de actividades y sitios fascinantes para explorar. Podemos comenzar visitando la icónica Puerta de Brandeburgo, uno de los monumentos más representativos de la ciudad, y pasear por la histórica Avenida Unter den Linden, que nos lleva a través de importantes edificios y museos. Otro lugar imprescindible es el Reichstag, el parlamento alemán, donde podemos subir a la cúpula de cristal y disfrutar de una vista panorámica de la ciudad. No podemos dejar de visitar el Memorial del Holocausto, un homenaje commovedor a las víctimas judías de la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, podemos recorrer la Isla de los Museos, que alberga algunos de los museos más importantes del mundo, como el Museo de Pérgamo y el Altes Museum, con colecciones de arte y antigüedades impresionantes.

Para los amantes de la historia moderna, es imprescindible ver lo que queda del Muro de Berlín en la East Side Gallery, donde artistas han transformado las partes restantes del muro en un colorido y emotivo espacio de arte. El Checkpoint Charlie es otro lugar icónico que nos recuerda la división entre el Este y el Oeste de la ciudad durante la Guerra Fría. Si queremos relajarnos, podemos pasear por el hermoso Tiergarten, el pulmón verde de Berlín, o disfrutar de la animada escena gastronómica en barrios como Kreuzberg o Prenzlauer Berg, famosos por su diversidad cultural. Y por supuesto, no podemos olvidar la música: Berlín tiene una escena musical vibrante que abarca

desde la música clásica, con la prestigiosa Filarmónica de Berlín, hasta la música electrónica, que ha hecho de la ciudad un centro mundial para los aficionados al techno y otros géneros contemporáneos.



Incluye: vuelo y noche en el hotel.

No incluye: traslado al hotel, almuerzo y cena.

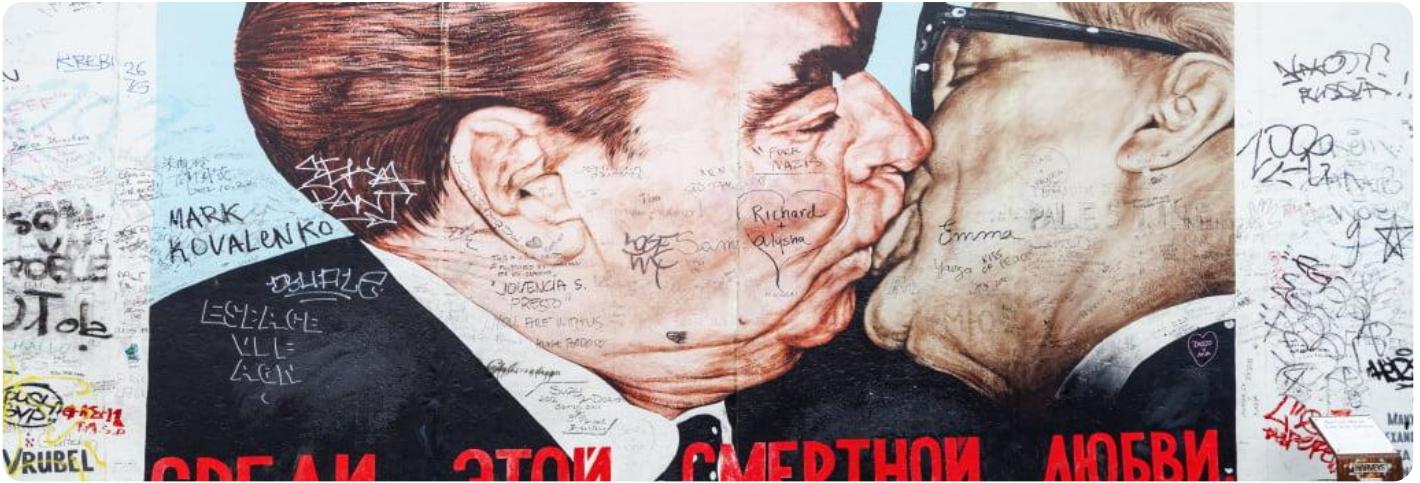
○ DÍA 2

Berlín, la ciudad que nunca deja de reinventarse

Hoy haremos un recorrido a pie (de unas 2 horas, aproximadamente) para conocer los puntos más importantes de la ciudad. Después, tendremos el resto del día libre para seguir descubriendo a nuestro aire la capital de Alemania.

Berlín, además de su rica historia, ofrece una gastronomía diversa. Uno de sus platos más icónicos es la Currywurst, una salchicha servida con salsa de tomate y curry en polvo, que es todo un clásico de la comida callejera. También está el Eisbein, un codillo de cerdo cocido que se sirve con puré de guisantes y chucrut, ideal para los amantes de la comida tradicional. El multiculturalismo de la ciudad se refleja en el popular Döner Kebab, una adaptación turca que se ha convertido en un emblema de la comida rápida berlinesa. Para algo dulce, no podemos perdernos el Berliner Pfannkuchen, un bollo relleno de mermelada, perfecto para disfrutar en cualquier época del año. Y,

por supuesto, ninguna comida en Berlín estaría completa sin una buena cerveza local.



Incluye: desayuno, tour por Berlín y noche en el hotel.

No incluye: almuerzo y cena.

○ DÍA 3

La ciudad de las 100 torres

Nos vamos a Praga

El viaje sigue y hoy cambiaremos de ciudad. A la hora indicada, nos dirigiremos a la estación para tomar el tren hacia la República Checa. Próxima parada: ¡Praga!

Podemos aprovechar para coger fuerzas para los días que nos esperan en Praga comiendo un buen *gulás*, el plato más típico de Praga. Se trata de un plato tradicional checo similar al estofado, hecho con carne de res, cebollas, pimientos y especias. Se sirve generalmente con *knedlíky*, que son bollos de panecillo o patatas.

Si aún nos queda hambre, a media tarde, podemos probar el *trdelník*, otro imprescindible gastronómicamente hablando. Este popular postre es una masa dulce enrollada en forma de espiral, asada a la parrilla y espolvoreada con azúcar y canela. Es perfecto para disfrutar como un tentempié dulce mientras exploras las calles de Praga.



Incluye: desayuno, billete de tren hacia Praga y noche en el hotel.

No incluye: almuerzo y cena.

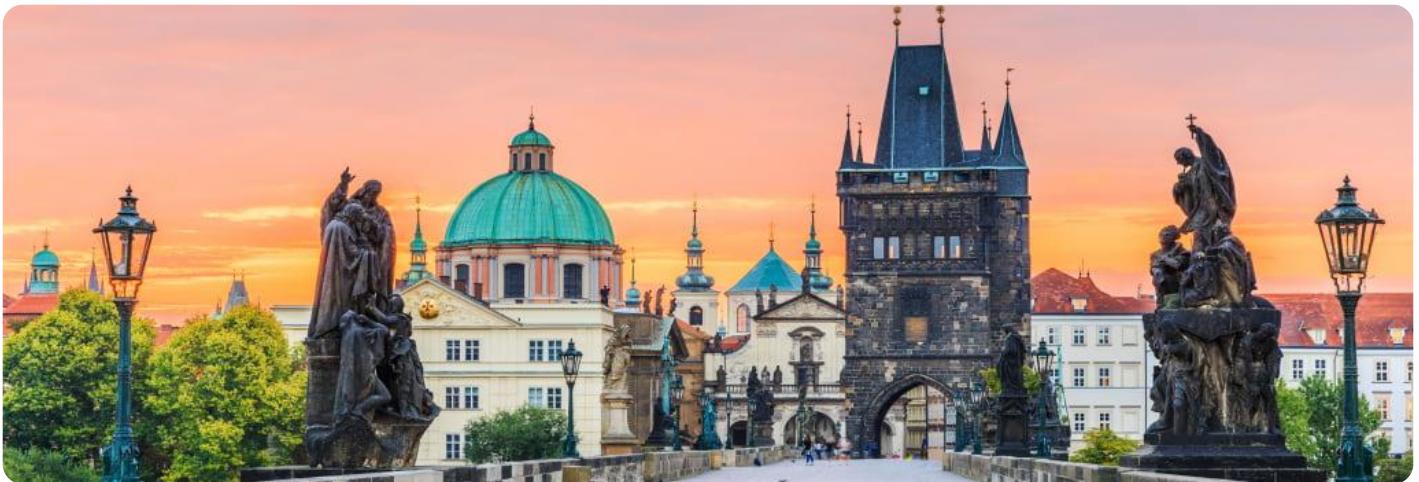
○ DÍA 4

Praga: la ciudad dorada

Como siempre, empezaremos el día con un buen desayuno. Después de esto, tendremos el día libre para conocer Praga, conocida como la ciudad dorada. Praga se encuentra en el corazón de Europa y tiene una mezcla de culturas, checa, alemana y judía, que le otorgan una atmósfera única.

Podremos ver la imagen de su estilizado castillo desde el Puente de Carlos y su ciudad viviente en la plaza de la Ciudad Vieja, llena de color y aromas.

Visitar Malá Strana, conocida como la ciudad pequeña, nos permitirá encontrar calles empedradas, coloridos edificios barrocos y hermosas iglesias. Subir la colina de Petřín es una maravillosa idea para apreciar las vistas panorámicas de la ciudad. Desde allí, podremos fotografiar el paisaje urbano de Praga desde la Torre de Petřín y pasear por los jardines que rodean la colina. Tampoco podemos perdernos el barrio judío, donde encontraremos sinagogas históricas, el antiguo cementerio judío y el Ayuntamiento Judío. A través de estos enclaves, nos sumergiremos en la historia de esta comunidad.



Incluye: desayuno y noche en el hotel.

No incluye: almuerzo y cena.

○ DÍA 5

Praga

Desayunaremos y seguiremos explorando la ciudad dorada a nuestro aire.

La comida en Praga es deliciosa y variada, con una mezcla de platos tradicionales checos, influencias de la cocina centroeuropea y una creciente escena gastronómica internacional. Otras de las joyas gastronómicas que no podemos perdernos son: *svícková* (carne de ternera cocida lentamente en una salsa cremosa de zanahoria y cebolla, a menudo servida con *knedlíky* y crema batida), *smažený sýr* (esta es una opción popular para los vegetarianos: queso empanizado y frito, que se sirve generalmente con patatas fritas o ensalada), *koláce* (pasteles tradicionales checos que pueden tener una gran variedad de sabores, desde rellenos de frutas hasta poppyseed o queso). Por último, la cerveza checa, es muy conocida por su calidad y su sabor. Podemos disfrutar de una buena cerveza fresca en cualquier cervecería o pub de la ciudad.



Incluye: desayuno y noche en el hotel.

No incluye: almuerzo y cena.

○ DÍA 6

Praga - ciudad de origen

Desayunaremos en el hotel de Praga y, a la hora prevista, nos dirigiremos hacia el aeropuerto para iniciar el viaje de vuelta a casa. En el aeropuerto, haremos los trámites de facturación pertinentes y subiremos al avión hacia nuestra ciudad de origen.

A tener en cuenta: si los horarios de los vuelos obligan a la salida temprana del hotel y perder el desayuno, este no podrá ser reembolsado.

Incluye: desayuno y vuelo de vuelta.

No incluye: traslado al aeropuerto.

El itinerario puede estar sujeto a cambios o modificaciones por parte de la agencia receptiva, en comparación con lo publicado, debido a razones imprevisibles y/o ajenas al control de BuscoUnChollo.com.